

# CULTURA & ESPECTÁCULOS

**PATRICIA ALMARCEGUI** • La escritora maña, residente en la Isla y especializada en el género de la literatura de viajes, acaba de publicar una selección de sus escritos contextualizados con la situación del mundo actual

## «El viaje sigue siendo todavía la experiencia real por excelencia»

Rubén P. Atienza

Acaba de llegar de Irán y ya piensa en sus próximos destinos, probablemente Grecia, San Petersburgo y un viaje en el Transiberiano, pero Patricia Almarcegui se encuentra ahora «en casa», la Isla donde tiene su residencia desde hace años. Aprovechando la visita, hablamos de su nuevo libro, que presenta el próximo jueves en Madrid.

### ¿Qué nos vamos a encontrar en «Los mitos del viaje»?

—Es una compilación y selección de mis trabajos, pero volviendo a reflexionar sobre todos esos textos, los he actualizado y luego he escrito algunos nuevos. Todo con la idea de contextualizarlo a la luz de la nueva problemática del pensamiento contemporáneo en torno al viaje, que tiene que ver en aspectos relacionados con el género, el turismo o el lenguaje, entre otros.

### Por actualidad, comencemos por el turismo. ¿En qué se diferencia del viaje?

—La diferencia básicamente es lo que vamos a encontrar y, sobre todo, la disposición que tenemos a la hora de viajar. El turista no quiere encontrarse con nada nuevo, no quiere sentir el miedo y las dificultades; quiere viajar como si continuara estando en casa, lo que lleva a que desaparezca esa sorpresa que es el viaje. En el libro soy bastante crítica con el turismo en la actualidad. Considero que ya hemos entrado en lo que es la crisis del turismo, y eso va a hacer que nos lo replanteemos. El turismo como fenómeno de masas y también económico y cultural tiene apenas un siglo, y mientras se ha discutido sobre sus efectos económicos y sociales, apenas se ha discutido sobre él como un fenómeno cultural, y creo que es importante y puede ser positivo hacerlo. Igual que tuvimos la crisis del ladrillo, ahora llega la del turismo y va a ser feroz.

### ¿Comparte esa visión apocalíptica de que el turismo va a acabar con todo?

—Absolutamente. Siempre que hay un exceso, las cosas cambian, se cuestionan se replantean y va a haber cambios. Ahora estamos, sin ninguna duda, en un momento apocalíptico, pero también creo



La escritora maña vive en la Isla desde hace seis años. Foto: PA.

“*Igual que tuvimos la crisis del ladrillo, ahora llega la del turismo, y va a ser feroz (...) Con los excesos, las cosas cambian*”

que va a cambiar. Por decirlo de alguna manera, nosotros, los españoles, solo cuando llegan los momentos de crisis nos interrogamos sobre ellos. Y en el caso de Menorca creo que, como hemos ido un poco más tarde que los demás, eso nos beneficia en el sentido de que se activan algunas cosas que hemos aprendido sobre lo que están haciendo en otros lugares.

### ¿Como por ejemplo?

—Pues el hecho de cerrar una serie de playas y poner un transporte

“*La literatura de viajes se ha convertido en un género al que acudir para conocer social y políticamente el mundo*”

público para controlar el número de gente, que esto no es una cosa que nos hayamos inventado nosotros. La interrogación sobre el daño del turismo es algo sobre lo que llevo leyendo con respecto a España desde hace unos 15 años. Nos llega tarde, pero es algo sobre lo que ya se había teorizado hace tiempo.

### ¿Viajar tiene que implicar aventura?

—No, porque viajar tiene que ver con el estado en el que nos encontramos y cómo tenemos el alma pa-

ra ser más o menos receptivos. No tiene por qué ser una aventura, pero puede serlo en muchas formas. Tiene que ver con que todo lo que sea entrar en contacto con lo nuevo, lo extraño y diferente, te pueda hacer reflexionar. Es uno de los elementos mejores de la actualidad, el hecho de que podemos elegir a dónde viajar, siempre que pertenezcamos al primer mundo de algunos lugares de occidente. El viaje sigue siendo todavía la experiencia real por excelencia. El tiempo real que dirían arquitectos y antropólogos. Creo que es una condición positiva de la época contemporánea. Y siempre hablando del viaje como elección, que no es ni una inmigración, ni una diáspora ni un exilio.

### ¿Viaja sola o acompañada?

—He viajado muchísimo sola, casi siempre, aunque ahora lo hago algo más acompañada. Viajaba sola porque era por trabajo y para escribir el viaje y reflexionar sobre el lugar, esa soledad permitía tener más tiempo para fijarte en los otros, para hablar con ellos.

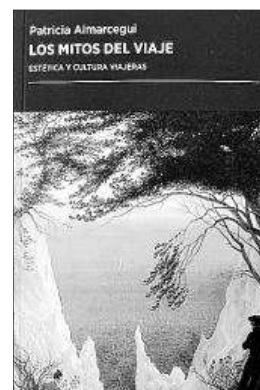
### En el libro aborda la cuestión de viaje y género. ¿Viajar sola le genera inquietud?

—Claro que sí. Pero genera inquietud estar sola en un parque público de Barcelona y Madrid, y también estar paseando por las calles de Damasco. La inquietud es la misma, y ocurre cuando una mujer viaja sola. Pero tendríamos que hablar también, desgraciadamente, de lo que es una autocensura, que una mujer que viaja sola deja de hacer cosas porque tiene miedo, eso ha sido así y lo sigue siendo. Por eso creo que tiene que verse viajar a mujeres solas, por que la mujer tiene que ir transitando por espacios públicos para ser vista. En relación a viaje y género, en el libro reflexiono sobre cuáles han sido los lugares por ex-

celencia para la mujer a lo largo de los siglos, y que han sido pocos. Pero estás cosas están cambiando y espero que la cosa vaya a mejor.

### ¿Qué momento cree que vive el género de la literatura de viajes?

—Como todos los géneros culturales, se encuentra en un momento muy vulnerable, de muchísimo cambio y, por tanto, de un gran interés. Creo que, sobre todo el género de la literatura de viajes se ha convertido en un género al que acudir sin ninguna duda para conocer política y socialmente el mundo; algo que a lo mejor hace treinta años no lo había, cuando había una visión muy local e imperialista sobre los otros lugares.



Un libro de Fórcola ediciones

### ¿Ha cambiado la forma de ver el mundo?

Ahora el escritor de viajes es muy responsable y tiene mucho cuidado con la manera en que mira y escribe sobre lo nuevo. Y eso resulta de un gran interés, porque hace que se prestigien los libros de viaje aún más. Describir el mundo a través de la escritura es muy diferente de hacerlo a través de las imágenes, y eso obliga a que el escritor esté buscando continuamente qué resortes y herramientas tiene la propia literatura para ir modificando el lenguaje y la estructura. Creo que estamos en un momento súper interesante para estudiar el género como una parte fundamental de la cultura.

### Y entre viaje y viaje, ¿novela?

—Sí, hay una cosa prácticamente terminada, una cosa muy bonita a la que le he dedicado cuatro años y no creo que tarde mucho. La novela es otro género importantísimo para mí, otra manera de jugar con las herramientas de la literatura, que son mágicas y maravillosas.